

Primera versión recibida en: 20 agosto, 2018.
Última versión recibida en: 01 octubre, 2018

Análisis antropológico del modelo de desarrollo y la desigualdad social, política y económica de Puerto Rico

Anthropological analysis on the development model, and the social, political and economic inequality of Puerto Rico

Víctor M. Vázquez Rodríguez¹

Resumen

El siguiente artículo presenta un análisis etnográfico e histórico de los principales problemas políticos, económicos y sociales por los que atraviesa Puerto Rico. En adición, se describen los conflictos relacionados a la pobreza y la gentrificación urbana que afectan las condiciones de vida de las comunidades marginadas de la Isla. Las comunidades donde se obtuvieron los datos fueron Los Filtros, municipio de Guaynabo y La Perla, municipio de San Juan. A nivel teórico, se discutirán una serie de investigaciones etnográficas comunitarias enfocadas en el análisis de la pobreza, el desarrollo, y el proyecto político de

Puerto Rico. Entre ellas está el libro *La Vida: A Puerto Rican Family in The Culture Of Poverty*, de Oscar Lewis (1967). También se analizarán los siguientes conceptos: “Innercity”, discutido por Philippe Bourgois en su libro *En busca de respeto* (2010), y “Gentrificación urbana”, desde la perspectiva antropológica, de Conrad Phillip Kottak y Kathryn A. Kozaitis (2012). Por último, en este artículo se presenta una reflexión de la crisis económica actual y los eventos más importantes sobre la reconstrucción tras el impacto del huracán María, en 2017.

Palabras claves: Etnografía, Pobreza, Puerto Rico.

Abstract

The following article present an ethnographic and historical analysis of the main political, economic and social problems of Puerto Rico. In addition, the article present an ethnographic description of the main problems related to poverty and ur-

¹ Doctor en Antropología Social de la Universidad Complutense de Madrid. Profesor Investigador de la Universidad de Texas en el Paso. Email: vmvazquezro@utep.edu.

ban gentrification that affect the living conditions of the marginalized communities. The communities where the data were obtained were: Los Filtrós, Municipality of Guaynabo and La Perla, Municipality of San Juan. At the theoretical level, will be discussed a series of community ethnographic research focused on the analysis of poverty, development and political project of Puerto Rico. Such as: *La Vida: A Puerto Rican Family in the Culture of Poverty* by Oscar Lewis (1967). The following concepts will also be analyzed: "Innercity" by Phillipe Bourgois "In Search of Respect" (2010), and Urban Gentrification from the anthropological perspective by Conrad Phillip Kottak and Kathryn A. Kozaitis (2012). Finally, the article present a reflections of the current economic crisis and the most important events during the recovery process after the impact of the Hurricane Maria in 2017.

Key Word: Gentrification, Ethnography, Poverty, Puerto Rico.

Introducción

En este artículo se presenta un análisis etnográfico e histórico del modelo de desarrollo económico de Puerto Rico durante el siglo XX. En adición, se discuten los principales cambios sociales ocurridos en la isla durante la implantación del modelo de desarrollo y los problemas de dependencia y pobreza relacionados al efecto de las políticas del Estado benefactor en Puerto Rico. A nivel empírico, se muestran dos experiencias de campo etnográficas llevadas a cabo en dos comunidades que históricamente han vivido en condiciones de desigualdad

social, económica y política. Metodológicamente se emplearon técnicas de observación participante en movimientos sociales comunitarios y entrevistas de campo con informantes residentes de estas comunidades. Finalmente, se expondrán los esfuerzos políticos realizados por el gobierno de Puerto Rico en el siglo XXI para erradicar la desigualdad social y un breve análisis de los problemas principales relacionados con la crisis financiera y el proceso de reconstrucción de la isla tras el paso del huracán María.

La industrialización de Puerto Rico desde una perspectiva etnográfica

El proceso de industrialización de Puerto Rico se llevó a cabo principalmente durante las décadas de 1940 a 1970, lapso en el cual la isla experimentó un acelerado crecimiento de la economía local mejorando de manera considerable las condiciones de vida de muchos de sus campesinos. El rápido crecimiento del espacio urbano del área metropolitana de San Juan generó un aumento poblacional desmedido y el surgimiento de comunidades espontáneas y pobres conocidas en Puerto Rico como "los arrabales". Los nuevos residentes del área metropolitana de San Juan, en su mayoría fueron campesinos desplazados por la falta de empleo en el sector agrícola. En efecto, los arrabales se convirtieron en escenarios de convivencia, sobrevivencia y marginalidad que distinguieron gran parte del área metropolitana de San Juan.

Mientras ocurría el proceso acelerado de industrialización del área metropolitana, Puerto Rico se tornó en un escenario muy atractivo para inversionistas y estrategias militares de los Estados Unidos. Del mismo modo, las ciencias sociales estadounidenses comenzaron a mostrar un gran interés en estudiar y analizar las principales experiencias de cambio y los problemas fundamentales del modelo de desarrollo como lo fueron:

- Los problemas de pobreza en los arrabales.
- Impacto cultural de una economía agraria a una industrial.
- El éxodo masivo de puertorriqueños a la ciudad de Nueva York.
- La convivencia social en los arrabales.
- Las condiciones de vida de los trabajadores agrícolas.
- El proceso de americanización cultural en Puerto Rico.

A su vez, la Universidad de Illinois, conocida como la Escuela de Chicago, produjo una serie de investigaciones de enfoque etnográfico que hoy día son un referente de la antropología, sociología y las ciencias sociales en general. Este proceso fue descrito por el sociólogo puertorriqueño José Luis Méndez como “Puerto Rico, el laboratorio social” (Méndez, 2007). Algunas de las investigaciones realizadas durante este proceso fueron las siguientes: *The People of Puerto Rico*, de Julian Steward (1956); *La Vida: A Puerto Rican Family in The Culture Of Poverty*, de Oscar Lewis (1967); *Worker in The Cane*, de Sidney Mintz (1960) (Méndez, 2007:51). Otro estudio realizado durante este proceso histórico fue el de la antropóloga Helen Icken Safa

en 1980, titulado *Familias del arrabal*. También hay que destacar los trabajos fotográficos de misioneros y profesionales que fueron enviados a la isla a documentar las distintas experiencias de transformación social y económica entre 1940-1980.

50 años de la cultura de la pobreza y la relevancia en la sociedad actual puertorriqueña

El concepto de la “cultura de la pobreza” fue presentado y discutido por Oscar Lewis en el libro *Cinco familias. Mexican Case Studies In The Culture Of Poverty* (1959) y posteriormente amplió el debate en (1967) a través de su investigación en la comunidad La Perla, de San Juan. El escrito lleva por título *La Vida: Una familia puertorriqueña en la cultura de la pobreza: San Juan y Nueva York*. Según Lewis, el objetivo principal de su estudio era contribuir a la comprensión de la vida en los barrios pobres urbanos de San Juan después de la implantación del modelo de desarrollo industrial a mediados del siglo XX. El autor utilizó varios métodos, tanto de la antropología social como de la sociología y la psicología, tales como: cuestionarios, entrevistas, observación participante y encuestas. Los informantes principales fueron los miembros de la familia Ríos. El autor definió la cultura de la pobreza como “una adaptación de los pobres frente a su posición marginal en una sociedad capitalista estratificada en clases y de alto nivel de individuación. Representa un esfuerzo para combatir la desesperanza y la angustia motivadas por la improbabi-

lidad de triunfar de acuerdo con los valores y las finalidades de la sociedad general” (Lewis, 1967). Es por esta razón que la cultura de la pobreza es considerada un modo de vida “sub-cultural” que se diferencia del resto de la sociedad. También es vista como un círculo vicioso que se desarrolla en los escenarios de pobreza y marginalidad. Finalmente, el estudio se convirtió en un avance importante para la sociología y antropología de la época, y para las ciencias sociales puertorriqueñas. No obstante, también generó controversias, particularmente en la comunidad académica de la isla y de Nueva York por la utilización de sujetos puertorriqueños y de la comunidad La Perla para dicho trabajo, ya que representó una imagen peyorativa de la diáspora puertorriqueña que luchaba por la igualdad de los derechos humanos y la descriminalización racial en las décadas del 1960 y 1970.

La cultura de la pobreza regresó como tema de análisis central por académicos puertorriqueños durante la segunda década del siglo XXI. En el 2013 la socióloga Linda Colón publicó un interesante artículo titulado “Lumpen burguesía y Lumpen proletariado, siglo XX”, en él analizó las principales problemáticas relacionadas a la pobreza de la isla en el siglo XXI, entre las que figuran la violencia, narcotráfico, corrupción gubernamental y dependencia del Estado como un efecto de la “cultura de la pobreza” que se ha fomentado por el propio gobierno. En este mismo sentido, el escritor Eduardo Lalo presentó en el 2018 el concepto de cultura de pobreza en su columna “Isla en su Tinta”, del periódico El Nuevo Día. Este escritor utilizó el concepto de Lewis para describir

la crisis política y las circunstancias de vida de los puertorriqueños tras el paso del huracán María en 2017. “La teoría de Lewis es lúcida pero controvertible, útil pero dudosa. No tengo la capacidad para pronunciarme sobre ella, en especial cuando se trata de una lectura hecha hace muchos años. Sin embargo, recordar su teoría me ha llevado a pensar que Lewis quizás erró al centrarse exclusivamente en los pobres. De existir, la subcultura de la pobreza, pertenece a todos” (Eduardo Lalo, 2018).

Finalmente, el éxito del desarrollo industrial de Puerto Rico se debió en gran medida a las grandes inversiones del gobierno de Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial y Puerto Rico logró una transformación radical de su economía y su sociedad, este modelo fue referencia para otros países latinoamericanos. Sin embargo, paralelas al proyecto de industrialización surgieron las bases del empobrecimiento y la dependencia que tiene un amplio sector en la isla y el problema del endeudamiento del gobierno. Desde una perspectiva etnográfica, el modelo de desarrollo industrial de Puerto Rico trajo unos cambios importantes como el desarrollo de una clase media trabajadora y el acelerado e improvisado proceso de urbanización. Por otro lado, podemos observar el fracaso del modelo educativo, político y económico cuando nos adentramos a explorar las características de la pobreza en la isla, así como la propia idea de la cultura de la pobreza fomentada por el modelo de desarrollo industrial y político de Puerto Rico.

Foto 1: Comunidad La Perla, Viejo San Juan, Puerto Rico.



Fuente: Víctor M. Vázquez, 2017. La Perla es una comunidad que ha vivido una larga historia de marginalidad y de riqueza cultural.

Pobreza y dependencia fomentadas por el modelo político de Puerto Rico del siglo XX al XXI

Durante la década de 1950, Puerto Rico experimentó un acelerado y abrupto proceso de crecimiento económico, industrial y urbano que logró mejorar considerablemente las condiciones de vida del campesino puertorriqueño y sobre todo fomentar el desarrollo de una clase media trabajadora con alta presencia en la sociedad puertorriqueña. La isla comenzó una nueva etapa política conocida como el Estado Libre Asociado de 1952, nombre oficial del gobierno de Puerto Rico establecido en la constitución de ese mismo año. Para muchos puertorriqueños el Estado Libre Asociado desarrolló imagen de gobierno autónomo de un territorio de Estados Unidos de Norteamérica. En efecto, los puertorriqueños

nacidos en la isla tienen ciudadanía estadounidense desde 1917, que fue aprobada por el Congreso de Estados Unidos bajo la Ley Jones. La creación del Estado Libre Asociado desarrolló una estructura gubernamental burocrática y con una amplia presencia en la economía de la isla y en todos los sectores de la sociedad, destacando la utilización de políticas y programas del Estado Benefactor estadounidense para impactar problemas sociales, de pobreza y desigualdad.

Según discute la socióloga Linda Colón (2005), la dinámica de estas políticas ha sido una caracterizada como un modelo “asistencialista”. Es decir, el Estado es el responsable de proveer todas las ayudas para que el ciudadano pueda obtener su “desarrollo personal”. La fuente económica de esta política está nutrida principalmente por fondos del gobierno federal, cuya inyección económica ha sido muy importante para la operación del gobierno de Puerto Rico. Sin embar-

go, esta idea del modelo asistencialista del Estado Benefactor ha sido catalogada por Colón (2005) como un modelo “paternalista” capaz de fomentar una dependencia psicológica de muchos ciudadanos benefactores en la isla.

En el año 2006, la revista *The Economist* publicó un interesante artículo respecto del impacto de la dependencia gubernamental de los puertorriqueños en la isla, su título “Trouble in the Welfare Island Puerto Rico” presentó una descripción de la vida cotidiana en los sectores más pobres y dependientes de las ayudas del Estado, pero también mostró cómo las políticas del Estado Benefactor habían fomentado el desarrollo de esta dependencia y cómo el propio gobierno de la isla había fracasado en la creación de un modelo autosuficiente y que perpetúa el círculo de la pobreza-dependencia en Puerto Rico. En efecto, en el argot popular puertorriqueño se utiliza de manera despectiva el concepto de “cuponero” para describir a los beneficiarios de las ayudas del gobierno. Un discurso que ha tomado mucha fuerza en los últimos años con las medidas que ha implementado el gobierno de la isla y que han afectado a la clase media trabajadora. La imagen despectiva del “cuponero” o “mantenido” representa al individuo pobre que vive la cultura de la pobreza y que no es capaz de superarla porque recibe su sustento de parte del gobierno, es decir, la pobreza de Puerto Rico en el tiempo ha vivido una historia de marginación y de estigmatización. Sin perder de vista que el desarrollo de los “cuponeros” ha sido gracias al propio Estado, transformar la imagen del pobre “cuponero” representará un gran reto para las próximas administraciones gubernamentales en Puerto Rico.

Marginación y gentrificación en las comunidades históricamente pobres y los esfuerzos del gobierno por erradicar la dependencia

Desde 1970, el agotamiento del Estado Libre Asociado comenzó a observarse en las distintas esferas de la sociedad puertorriqueña. Muchas industrias comenzaban a cerrar sus operaciones, aumentó el desempleo, comenzó una nueva fase de las políticas del Estado Benefactor, sin olvidar las nuevas oleadas migratorias, principalmente para la costa este de Estados Unidos. Políticamente, Puerto Rico atravesaba los efectos de la Guerra Fría y se vivió mucha tensión, principalmente en los sectores independentistas que fueron perseguidos por las fuerzas del Estado. Culturalmente, se desarrolló una dinámica ilegal y de corrupción por los principales partidos políticos que utilizaron sus poderes para contratar funcionarios leales a sus intereses en las agencias de gobierno, incluyendo la Universidad de Puerto Rico. Este proceso se conoce en la isla como las “paldas políticas”. Esta práctica contribuyó a que el gobierno de Puerto Rico fuese el máximo patrono de empleos de la isla, con un gobierno saturado de funcionarios públicos y altamente burocrático.

Las últimas décadas del siglo XX fueron muy adversas para el desarrollo económico de Puerto Rico. El comienzo del impacto de las políticas neoliberales y el agotamiento del modelo de desarrollo económico y político habían provocado grandes problemas económicos en la población de la isla. El go-

Foto 2: Rótulo de Comunidad Especial Los Filtros.



Fuente: Víctor M. Vázquez, 2008.

bierno generaba políticas para atender el problema de estancamiento económico, pero desafortunadamente estas medidas contribuyeron al empobrecimiento de la clase trabajadora, debido al aumento en los impuestos, cierre de agencias de gobierno y las cesantías de miles de trabajadores que se quedaron en la calle sin empleo durante los años 2008-2012.

Puerto Rico inició el siglo XXI con la mitad de su población viviendo bajo el umbral de la pobreza. Según reportaron los censos poblacionales efectuados en Puerto Rico entre el 2000 y 2010, cerca de la mitad de la población se encuentra en estado de pobreza (48-45 %). Para el año 2017 el número de habitantes de Puerto Rico se estimaba en 3 337 177 personas. De esta cantidad, cerca del 52 % vive bajo la pobreza (Censo poblacional 2017). Según expresa la UNESCO en su informe de desarrollo económico efectuado en Puerto Rico en el 2005, ser pobre significa vivir con menos de 15 000.00 al año. En efecto, este mismo informe destacó que Puerto Rico es la

jurisdicción norteamericana más pobre. Dentro de este escenario, la UNESCO recalcó el hecho de que ninguna de las administraciones gubernamentales había efectuado políticas que fueran dirigidas a contrarrestar la pobreza desde un enfoque académico distinto a lo que tradicionalmente había sido el impacto de las políticas del Estado Benefactor.

De los pocos esfuerzos llevados a cabo por el gobierno en impactar la pobreza desde una perspectiva educativa, está el desaparecido proyecto de Comunidades Especiales que tuvo una vigencia de 2001 a 2012 y comprendía la creación de una agencia de gobierno encargada de desarrollar con educación y construcción de infraestructura las comunidades pobres o “especiales”. A pesar de que hubo unos logros muy importantes como lo fue la integración de movimientos sociales comunitarios y la formación educativa con una base teórica inspirada en Paulo Freire, el proyecto terminó su gestión en el año 2012, cuando comenzaron los miles de despidos en el gobierno de Puerto Rico. Desa-

Foto 3: Vista área de Los Filtros, 2007. En el centro, la comunidad rodeada de urbanizaciones privadas en el municipio de Guaynabo.



fortunadamente el proyecto fue víctima de la corrupción gubernamental y del mal manejo de fondos públicos, sin embargo, creó un precedente de educación y formación ciudadana distinto a lo que el Estado tradicional había fomentado con sus políticas asistencialistas.

Para el año 2001, fueron más evidentes en el área metropolitana los procesos de reorganización del espacio urbano, principalmente dirigidos a las comunidades pobres. El nuevo milenio trajo una visión renovada del urbanismo, basado en la gentrificación. Según discuten los antropólogos Conrad Phillip Kottak y Kathryn A. Kozaitis (2012):

La gentrificación es la compra y revitalización de viviendas y barrios abandonados y de bajo valor por personas de clase media y alta y desarrolladores corporativos. Los proyectos de renovación urbana tienen como objetivo mejorar la infraestructura,

repoblar las ciudades y mejorar la calidad de la vida urbana. Las mejoras en infraestructura atraen nuevos negocios y nuevos residentes. Los valores de propiedad tienden a aumentar, al igual que el status económico de las personas que pueden permitirse vivir allí. La renovación y la gentrificación pueden diversificar una población urbana, al mismo tiempo aumentan el racismo y el clasismo. Los residentes de bajos ingresos que se ven forzados a abandonar sus antiguos vecindarios generalmente encuentran, en el mejor de los casos, viviendas por debajo del estándar en otras partes de la ciudad. Los menos privilegiados pueden perder el acceso a empleos, transporte y escuelas (Cita traducida de Conrad Phillip Kottak y Kathryn A. Kozaitis, 2012: 253).

Muchos municipios, en particular los del área metropolitana como San Juan

y Guaynabo, comenzaron a mostrar un interés económico en adquirir estas comunidades con la idea de establecer proyectos de vivienda que generen desarrollo económico, sin importar el valor histórico o el capital humano de las comunidades. A continuación discutiré un breve resumen de las experiencias de gentrificación urbana y lucha comunitaria en las comunidades de Los Filtros y La Perla.

Experiencias de campo en Los Filtros, Guaynabo, 2006-2012

Las siguientes observaciones en la comunidad Los Filtros ocurrieron durante los años 2006-2012 como parte de mi investigación doctoral “Pobreza y política social en Puerto Rico, estudio etnográfico en la comunidad Los Chorros” (Víctor Vázquez, 2012 <http://eprints.ucm.es/16358/>).

La comunidad Los Filtros, ubicada en el municipio de Guaynabo, surgió como producto de los miles de desplazamientos migratorios internos que experimentó Puerto Rico durante mediados del siglo XX. Su nombre está relacionado a una planta de tratamiento de agua potable que se ubica en sus límites.

Un dato interesante es que Los Filtros es una comunidad que se mantuvo excluida del desarrollo y modernización que se observaron en comunidades aledañas. Cabe destacar el hecho que Guaynabo es el municipio de mayor poder adquisitivo en la isla. En efecto, dentro del imaginario puertorriqueño existe un consenso sociocultural hacia los residentes de Guaynabo como los “ricos de Puerto Rico”. De manera interesante, la sociedad puertorriqueña utiliza el concepto de “Guaynabito” para

referirse a la clase alta que reside principalmente en este municipio. A partir del año 2000, el municipio de Guaynabo, dirigido en ese entonces por el exalcalde Héctor O’Neill, había mostrado un gran interés por adquirir los terrenos de la comunidad Los Filtros para desarrollar proyectos de vivienda exclusiva para la clase adinerada de la isla, lo cual representa un ejemplo muy claro de la gentrificación urbana, al implantar este modelo de desarrollo o planificación en esta comunidad pobre, excluyendo la participación de sus residentes. Según los planes del municipio, se pretendía expropiar las tierras y las casas a los residentes y trasladarlos a un complejo de vivienda de interés público donde tendrían la opción de arrendar apartamentos al municipio de Guaynabo.

Ante este panorama, la comunidad logró desarrollar una organización comunitaria estable y firme ante la amenaza de la expropiación; hoy día cumplen 18 años de lucha ininterrumpida. A través de mis distintas visitas y experiencias de campo entre los años 2006-2012, pude observar la participación y la lucha comunitaria de los residentes en manifestaciones y eventos sociales para combatir la amenaza de la expropiación de sus viviendas. Un aspecto importante fue el apoyo del desaparecido proyecto de las Comunidades Especiales, que les brindó educación, asesoría legal y recursos para llevar a cabo la lucha comunitaria en contra de la expropiación. En el año 2017, el exalcalde O’Neill fue procesado legalmente por cargos de corrupción y delitos sexuales en contra de una de sus empleadas.

Actualmente, el exalcalde está en la espera de recibir sus condenas por parte del tribunal de Puerto Rico. Por otro

Foto 4: Proyecto de vivienda planificado por el municipio de Guaynabo para los residentes de Los Filtros.



Fuente: Víctor M. Vázquez, 2008.

Foto 6: Comunidad Los Filtros, Guaynabo, 2008.



Fuente: Víctor M. Vázquez, 2008.

lado, el alcalde actual, Ángel Pérez, que inició su gestión en 2017, ha intentado establecer nuevas formas de comunicación con los residentes de Los Filtros. La organización comunitaria de Los Filtros ha sido una referencia para otros movimientos sociales en Puerto Rico. En los pasados 18 años, los residentes de

Foto 5: Escaleras principales en la comunidad Los Filtros.



Fuente: Víctor M. Vázquez, foto tomada durante la fase del trabajo de campo en 2009.

Foto 7: Comunidad La Perla, 2017.



Fuente: Víctor M. Vázquez, 2008.

Los Filtros se han mantenido firmes con su lucha comunitaria ante el todopoderoso municipio de Guaynabo y con ello dan una lección de humildad y perseverancia y transforman la imagen estereotipada de la pobreza con capacidad de acción, educación, participación ciudadana y resistencia.

Experiencias de campo en La Perla, 2014-2017

La comunidad La Perla, de San Juan, ha sido ampliamente estudiada durante el siglo XX. Como hemos discutido anteriormente, la investigación más importante fue la desarrollada por Oscar Lewis en 1966-1967. A partir de su experiencia y su historia de comunidad, La Perla ha sobrevivido un estigma de segregación, marginación y pobreza en el imaginario de Puerto Rico. Desafortunadamente, también ha sido escenario de grandes controversias relacionadas al narcotráfico, violencia y criminalidad. Muchos de los eventos sociales que ocurren en la cotidianidad en La Perla, están relacionados con el concepto de “Inner City”. Según discute el antropólogo Philippe Bourgois (2010) en su etnografía basada en las historias de vida de los vendedores de crack de origen boricua en el East Harlem de Nueva York, el “Inner city” se refiere

En el caso particular de Estados Unidos, las concentraciones de poblaciones socialmente marginadas en enclaves deprimidos, ecológica y políticamente aislado, ha fomentado una explosiva creatividad cultural en desafío del racismo y subordinación económica. Esta cultura callejera de resistencia no es un universo consciente o coherente de oposición política, sino un conjunto espontáneo de prácticas rebeldes que se han forjado paulatinamente como un modo, un estilo de oposición (Bourgois, 2010, pp. 35-37).

En adición, los residentes viven un clima de incertidumbre respecto al futuro y la permanencia de su comunidad, ya que desde inicios del 2000 ha estado en la mira de desarrolladores, políticos, inversionistas y planificadores urbanos interesados en adquirir sus viviendas para el desarrollo de futuros proyectos de vivienda exclusiva, con la justificación de renovar el área urbana y el paseo marítimo de San Juan. Según mencionaron sus residentes, los momentos de mayor tensión fueron en la administración del exalcalde Jorge Santini durante los años 2000-2012: “las expropiaciones en La Perla son una bomba de tiempo. En cualquier momento puede retomarse el tema” (residentes de la comunidad La Perla, 2017).

En la actualidad, los residentes continúan con la preocupación por su futuro. La actual alcaldesa, Carmen Yulín Cruz, electa en 2013, ha proyectado otra visión acerca de la expropiación de la comunidad y ha expresado mayor interés en generar una comunicación que promueva la participación ciudadana de los residentes. Cabe destacar que la comunidad tiene una ubicación privilegiada dentro del casco histórico de la ciudad colonial del Viejo San Juan. Las observaciones generadas en la comunidad fueron en gran parte por las distintas visitas que llevé a cabo con mis estudiantes de la Universidad de Puerto Rico entre los años 2014-2017.

La comunidad La Perla cuenta con una organización comunitaria activa que a pesar de ser objeto de estudio de la cultura de la pobreza, de vivir en un “Inner City” y de ser estigmatizada por las experiencias vividas de violencia y narcotráfico en los últimos cincuenta años, mantiene un aire de romanticismo

Foto 7: Visita de campo con los estudiantes del Dr. Víctor Vázquez a la comunidad La Perla en 2017.

Foto 8: Mural de los salseros en La Perla.



Fuente: Víctor M. Vázquez, 2017.

con su arquitectura colonial y sus residencias hacinadas. Ha sido un referente de la cultura popular puertorriqueña, centro de reuniones de artistas, salseros, raperos, pintores y escritores. En la reciente visita de campo efectuada en 2017, pudimos observar distintos proyectos e iniciativas de base comunitaria que promovían el arte, la educación, participación ciudadana para mejorar la calidad de vida en la comunidad. Algunos de estos proyectos eran de parte del municipio y otros de parte de artistas y organizaciones no gubernamentales.

Conclusiones

El proyecto Comunidades Especiales sirvió como una experiencia más de proyectos inconclusos del gobierno de Puerto Rico y al menos generó una nueva conciencia colectiva sobre la pobreza en el momento histórico cuando el Estado comenzó su mayor ofensiva hacia las expropiaciones y gentrificación. Sin embargo, la continuidad del proyecto quedó troncada y olvidada por el resto de los ciudadanos de la isla ante la incapacidad del Estado y la actual crisis económica. A partir de 2008, Puerto Rico entró en una crisis que culminó con la declaración de una bancarrota en el 2017. La crisis de la deuda del gobierno supera los 70 000 000 000 de dólares que obligó a recortar el gasto público, reducción de los servicios del gobierno, aumentar los ingresos tributarios asfixiando la poca clase media que quedaba residiendo en la isla. En respuesta a esta situación, el Congreso de Estados Unidos aprobó un organismo político para asesorar y garantizar el pago de la deuda por parte del gobierno.

La Junta de Supervisión Financiera y Administración de Puerto Rico se creó bajo la *Ley de Supervisión, Gestión y Estabilidad Económica de Puerto Rico* en 2016 y está integrada por siete miembros designados por el presidente de los Estados Unidos y un miembro nombrado por el gobernador de Puerto Rico. A partir de su aprobación, el gobierno de Puerto Rico está en la obligación de compartir todas las decisiones económicas y políticas con este organismo. Todo un reto para un país que ha vivido una polarización política histórica. Polí-

ticamente, Puerto Rico tiene dos partidos principales, estos son el Partido Popular Democrático, defensor del Estado Libre Asociado, y el Partido Nuevo Progresista, defensor de que Puerto Rico se convierta en el estado 51 de Estados Unidos. De manera interesante, los dos partidos responden principalmente a los intereses del Partido Demócrata de Estados Unidos y solo una minoría, al Partido Republicano. También existen otros colectivos que representan la maltrecha y debilitada izquierda de Puerto Rico, como el Partido Independentista y Partido del Pueblo Trabajador.

A este panorama de crisis económica y política se suma el impacto del huracán María en 2017, considerado el más devastador que se ha conocido en la isla y que dejó al descubierto la pobreza histórica que el Estado había disfrazado con construcciones, centros comerciales, un tren urbano disfuncional y gentrificación en las comunidades, etcétera. Como resultado del huracán María, los residentes de Puerto Rico han experimentado un duro y complejo proceso de reconstrucción, causando las peores angustias y sufrimientos del pueblo como lo son los siguientes aspectos: incertidumbre, mal manejo de los recursos para la reconstrucción, corrupción gubernamental, manipulación de las estadísticas, personalidades de farándula que tomaron ventaja de la situación para hacer fama, una cifra que fluctúa en los 4645 muertos, un éxodo migratorio de cerca 300 000 puertorriqueños a la Florida, aumento de la criminalidad, violencia, pesimismo colectivo, envejecimiento de la población, una reducción sustancial de los servicios básicos del gobierno, entre otros.

En efecto, el poco interés mostrado por el Congreso de Estados Unidos de priorizar en la reconstrucción de la isla, quedó matizado por la visita del presidente Donald Trump en 2017, cuando circularon las imágenes en todos los medios de comunicación locales e internacionales, donde se aprecia al presidente arrojando papel-toalla y otros materiales a los miembros de la prensa y la audiencia que se encontraban presentes en la icónica visita del funcionario.

El futuro de Puerto Rico queda en manos de los que se quedaron a vivir en la isla y de los miembros de la diáspora, principalmente de las comunidades de Chicago, Nueva York y Florida. A través de sus acciones, movilizaciones y decisiones políticas podrán exigir un cambio de paradigma político, cultural, social y económico que permita erradicar la cultura de la pobreza fomentada por el Estado. Sin embargo, el panorama de Puerto Rico es uno que requiere cambios profundos, de voluntad política y madurez colectiva para su transformación. Por otro lado, el proceso de reconstrucción debe ser pensado para no repetir los errores históricos del siglo XX. Queda un sentido de esperanza en el que surjan nuevos movimientos sociales que logren agencializar (en referencia al concepto Agency "The active role that individuals play in interpreting, using, making, and remaking culture" Conrad Phillip Kottak y Kathryn A. Kozaitis, 2012, p. 43) nuevas estrategias que obliguen al gobierno a realizar un nuevo paradigma con nuevas políticas. Es un reto que queda en el imaginario de muchos puertorriqueños, pero capaz de ser tangible cuando hay experiencias en la historia reciente de movimientos sociales que han transformado el pro-

ceso político, tales como la Primavera Árabe de 2010, Movimiento Sin Tierra de Brasil (1970- al presente), Movimiento 15-M los indignados de España en 2011. Los grandes retos a superar en Puerto Rico también dependerán de una nueva disposición de diálogo con el Congreso de Estados Unidos con respecto a la relación política con Puerto Rico en el siglo XXI.

Referencias

- Bourgois, P. (2010). *En busca del respeto la venta de crack en Harlem*. Ediciones Huracán.
- Colón Reyes, L. (2005). *Pobreza en Puerto Rico, radiografía del proyecto americano*. Editorial Luna Nueva.
- Colón Reyes, L. (2013). Lumpen burguesía y Lumpen proletariado siglo XX <http://www.80grados.net/lumpen-burguesia-y-lumpen-proletariado-en-el-puerto-rico-del-siglo-xxi/>
- Kottak Conrad, P. y Kozaitis Kathryn A. (2012). *On Being Different Diversity & Multiculturalism in North American Mainstream*. Mc Graw Hill.
- Lalo Eduardo (2018). *Isla en su Tinta* del periódico *El Nuevo Día*, <https://www.elnuevodia.com/opinion/columnas/laultimalapagaeldiablo-columna-2387685/>
- Lewis, O. (1969). *La vida: una familia puertorriqueña en la cultura de la pobreza: San Juan y Nueva York*. México: Editorial Joaquín Mortiz.
- Méndez, J. L. (2007). Las ciencias sociales y la política en Puerto Rico. *Revista de Ciencias Sociales*, número 17, invierno 2007. Centros de Investigaciones Sociales Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras.
- Vázquez, V. M. (2012). *Política social y pobreza en Puerto Rico: estudio etnográfico en la comunidad Los Chorros*. Tesis doctoral (disponible en: <http://eprints.ucm.es/16358/>)
- Vázquez, V. M. (2014). Los pobres como agentes de cambio social, Víctor Vázquez 2014. *Revista Ámbitos de Encuentros*, Sistema Universitario Ana G. Méndez-Universidad del Este, vol. 7, núm. 2. (disponible en: http://www.suagm.edu/une/pdf/ambito/ambito_7_2.pdf)

UACJ